

Ex Bibliotheca Gondomarien

LA JORNADA DE FELIPE III A PORTUGAL EN 1619

Uno de los hechos más celebrados por poetas y cronistas en tiempos del tercer Felipe fue la jornada regia a Portugal. Baste indicar que en la Real Biblioteca se encuentran tres impresos que dan muestra de ello, como es el *Triumpho del Monarcha Philippo Tercero en la felicissima entrada en Lisboa*, salido de la imprenta de Jorge Rodrigues ese 1619 y compuesto en seis cantos por Vasco Mausinho de Quevedo Castello Branco [IX/8729]; también las Fiestas Reales de Lisboa..., de Francisco de Arceo, salido del mismo taller [VII/2150], y dos ejemplares del Viage..., escrito por Lavanha, obra de relieve por sus excelentes grabados además de por el texto, estampada en la Imprenta Real por Tomás Junti en 1622 [V/924 y I/C/2]. De Arceo se conserva, además, una carta al conde de Gondomar, también de 1619, donde le comunica su intención de hacer un discurso en verso de la jornada del destinatario a Inglaterra para que luego se difunda en prosa abreviada [II/2159, doc. 191].

La carta que se edita a continuación, dirigida igualmente a don Diego Sarmiento de Acuña, refleja la estancia en Belem antes de la entrada en Lisboa. Hasta fines de junio estuvieron el monarca y Su Alteza el príncipe en Belem. La entrada en Lisboa era aniversario de la de Felipe II en 1581, según relata Lavanha. Las personas reales vieron en Belem diversos monasterios, la torre de San Vicente e ingenios militares. Santiago de Monzón traslada a don Diego la percepción tanto institucional como humana del viaje, y no le oculta el sentimiento hostil de la hidalguía portuguesa hacia el monarca. Una semana después, desde Belem, don Diego recibió otra carta de Jerónimo Sarmiento; es difícil ser más conciso y a la vez más franco en la exposición del estado de ánimo con que se recibió en Portugal a Felipe III: «aquí no ay cosa de nuevo sino el aberse publicado la entrada en Lisboa quando auía de ser la salida, según el deseo general» (II/2148, doc. 105).

[Carta de Santiago de Monzón al conde de Gondomar].

(Lisboa, 8 de junio, 1619). RB II/2148, doc. 103

Señor: por no auer entrado Su Magestad en público en esta çiudad no [he] escrito; ni asta ora no a entrado, y porque se yba el correo, no quise que se fuese sin esta carta mía.

Su Magestad llegó [a] Almada, qu'es media legua de Lisboa, de la otra parte del rrío, a 26 del pasado. Ubo muy gran fiesta aquella noche en la çiudad, de luminarias, y en el rrío los nabíos dispararon gran cantidad de piezas. Çierto, señor, que se festejó mucho.

El marqués mi señor [el conde de Salinas (?)] tenía echos dos bergantines famosos, uno para Su Magestad y otro para el Príncipe. En ellos trajo secretamente a Su Magestad y Príncipes el día de Corpus para que biesen la proçesión que bate el mar. En palaçio estubo en Almada nueve días y de allí se pasó a Belén, qu'es el monesterio de frayles jerónimos famoso, adonde está asta que se acaben de açer los arcos que diçen se acaban para el día de San Antonio. Todas las naçiones se esmeran en açer su arco, unos mejor que otros. De todo lo que ubiere en su entrada avisaré a vuestra señoría. Lo que oyo

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, X, 36 (enero-marzo, 2004)

dezir es que los fidalgos no se an olgado mucho de la benida de Su Magestad porque's jente miserable y les açen gastar por fuerça.

El padre confesor [fray Luis de Aliaga] posa en San Domi[n]go y a algunos días que'stá ya en el monesterio. Los demás señores todavía están con Su Magestad en Belén.

Anse olgado mucho los yngleses de ver a Su Magestad y a la ynfanta nuestra señora. Dícese que dan la llabe al marqués mi señor y que le azen presidente de Castilla.

Lo que beo es qu'el duque de Pastrana se a ydo a posar en casa del mayor enemigo qu'el marqués mi señor tiene aquí, qu'es don Esteban de Faro, que oyo decir le faboreze mucho el duque de Uçeda.

Su Magestad fue el domingo pasado a la mar a ver una nabe de la Yndia y la andubo toda de arriba abajo con su alteza, que no yzo poco, qu'es tan grande como una gran casa y se olgaron mucho de berla, y los demás días se ban a pescar por el rrío, qu'es amigo el príncipe de andar en el agua.

Lo que a mí me faltó para mi rremedio y contento era ber a vuestra señoría en esta ciudá que, çierto, señor, tenía ya echo su aposento de vuestra señoría y al marqués mi señor ha pesado mucho de que vuestra señoría no benga. Consuélome mucho con que m'e ynformado de muchas personas de la salud de vuestra señoría y me an dicho quedaba vuestra señoría bueno. Sea por los años de mi deseo en vida de mi señora, a quien se encomiendan mucho Pretonila y Diegillo que, çierto, señor, está muy lindo y cada día encomienda a Dios la salud y bida de vuestra señoría y mi señora, y lo propio açemos sus padres. A mi señora doña Costança besamos sus pies y a mi señora doña Beatriz.

Lisboa, 8 de junio de 1619.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, X, 36 (enero-marzo, 2004)